

LA LENGUA Y EL ORIGEN ÉTNICO DEL VAIVODA MOLDAVO VASILE LUPU

Durante mis últimas investigaciones realizadas en los archivos italianos, antes de abandonar Roma, para establecerme en la Argentina, tuve la suerte de descubrir una cantidad de documentos que podrían proyectar una nueva luz sobre la historia de la cultura de los Países Rumanos en el siglo XVII. Hace más de un cuarto de siglo que tales documentos están en mi posesión sin vislumbrar yo alguna oportunidad de interpretarlos convenientemente, porque esta operación supone la consulta de las principales bibliotecas de especialidad que, todas, se encuentran en la Patria lejana y, ¡aymé!, todavía sojuzgada. Me limito, pues, a distribuirlos por temas y ponerlos, casi escuetos, a disposición de los lingüistas e historiadores más jóvenes.

Controvertida nacionalidad de Valise Lupu.

El principal documento que voy a publicar ahora se relaciona con una vieja controversia acerca del origen étnico del aludido vaivoda moldavo. Agregaré algunos otros documentos, o simples "regesta", para esclarecer la circunstancia en que se produjo tal documento. A este fin, es necesario también preludear nuestro ensayo con un breve rodeo histórico, tanto más que fueron los historiadores rumanos los que plantearon por primera vez ese problema. Según mis conocimientos bibliográficos, ningún filólogo ha tomado cartas en el asunto

Vasile Lupu reinó en Moldavia desde abril de 1634 hasta el 12 de abril de 1653. Su ascendencia familiar es casi desconocida. La única fuente de información a la cual eventualmente podríamos acudir está constituida por los muy pocos y muy breves documentos provenientes de su puño y letra. Generalmente es harto difícil encontrar en esa época, como tampoco en la anterior, textos escritos en idioma nacional por los Príncipes de los Países Rumanos, porque sus cancillerías usaban la lengua eslava, para los documentos internos, y el latín, para los externos. Raras veces empleaban la

lengua rumana y casi exclusivamente en escritos de tipo más bien personal, no oficial.

Uno de estos raros casos le acaeció a Vasile Lupu. Al perder su trono, el Vaivoda Moldavo se fue a Constantinopla con la esperanza de recuperarlo mediante grandes sumas de cequíes según la costumbre muy en uso por entonces. Empero sus adversarios lo remataron con sumas mayores delante de la Sublime Puerta, de manera que Vasile Lupu terminó sus aspiraciones en la célebre prisión de Las Siete Torres. De allá enviaba, el 20 de junio de 1654, una carta escrita en rumano a su hermano Gheorghe Hatmanul, igualmente encarcelado, pero en la localidad de Oradia Mare de Transilvania. Felizmente la carta se conservó. Fue descubierta al principio de este siglo por N. Iorga en el Archivo del Estado de Budapest ¹.

Algunas características presentadas por la lengua —¿o por la grafía?— de esta carta indujeron al descubridor a formular una hipótesis según la cual Vasile Lupu no sería rumano en su origen étnico sino un extranjero. La imprecisión de N. Iorga con respecto a una determinada nacionalidad atribuible a Vasile Lupu la hemos observado también en las obras de otros historiadores rumanos. Según pude informarme, se le habían atribuido al Vaivoda Moldavo dos nacionalidades: *griega* o *albanesa*. Las dos son hipotéticas; ninguna sobre la base de pruebas valederas. Creo que el "padrino" de la hipótesis *griega* fue N. Iorga mismo ², sobre la base de los aspectos fonéticos, o simplemente gráficos, de la carta aludida. En este momento no tengo a mi alcance suficientes datos bibliográficos para decir quién formuló por primera vez la hipótesis *albanesa*. Puedo citar la afirmación de Fr. Pall de que Vasile Lupu fuera el primer representante de la diáspora albanesa que había ocupado un trono rumano ³. Empero el autor no se tomó la molestia de documentar su hipótesis ⁴.

¹ Editada por N. IORGA en *Studii și Documente cu privire la Istoria Românilor*, vol. IV, București, 1902, pp. 30-31, doc. N° XL. Desgraciadamente la publicación del documento se efectuó sin ningún esmero filológico de manera que es muy difícil un examen acurado de la lengua del texto, ni es posible cotejarlo con el original a causa de la equivocada indicación dada por Iorga sobre la colocación del documento en el respectivo archivo. Rastrear sus huellas en tales condiciones es igual a buscar una aguja en un carro de pajas. Cf. también FRANZ BABINGER, *Originea și sfârșitul lui Vasile Lupu*, en *Analele Academiei Române, Memoriile Secției Istorice*, s. III, t. XVIII, București, 1936-1937, p. 75 y nota 1.

² En los trabajos citados más abajo en las notas.

³ FR. PALL, *Les relations de Basile Lupu avec l'Orient orthodoxe et particulièrement avec le Patriarcat de Constantinople*, en *Balkanica*, VIII (Bucarest, 1945), p. 66.

⁴ Recuerdo que hace unos sesenta años se había descubierto en el Archivo Secreto Vaticano un documento latino proveniente de la Nunciatura de Polonia, con

Me parece que N. Iorga se ocupó de este problema por última vez en su voluminosa *Historia de los rumanos* donde afirma que el origen extranjero de Vasile Lupu "se evidenciaba por la confusión que siempre hizo en la pronunciación de los sonidos ξ y s mezclados entre sí".⁵ La misma carta había formado objeto de un estudio anterior donde N. Iorga había especificado que el respectivo documento "es un original, con los errores de pronunciación del semigriego"⁶. Este impreciso detalle étnico significaría que sólo uno de los progenitores de Vasile Lupu hubiera sido griego, tal vez el padre. En este caso la lengua materna del Vaivoda era rumana. Además el adverbio 'siempre' usado por N. Iorga es una exageración desde el momento en que se había estudiado un solo documento. Es verdad que N. Iorga alude a otras tres cartas pero de una manera muy imprecisa al decir, por ejemplo, que una segunda carta ha sido publicada en algún lugar ("undeva") por el sr. Boga y otra entre los documentos editados por Aurel V. Sava. Tuve ocasión de leer esta última y me he dado cuenta que a nada sirve, porque es una simple copia efectuada en 1813, inadecuada, pues, para un estudio de grafía y fonética. La impresión que me ha dejado su lectura es que la lengua es perfectamente rumana, muy hermosa y correcta.⁷

Examen lingüístico de la carta escrita por Vasile Lupu en 1654.

Las observaciones filológicas de N. Iorga sobre la carta de 1654 son muy superficiales y totalmente equivocadas.

1. La primera es explícita: Vasile Lupu confundiría los sonidos rumanos ξ y s . No se trata de una confusión gráfica en cuanto que las respectivas letras eslavas son muy distintas una a otra. Iorga quiere decir que en lugar de ξ , el texto de la carta tiene s . Empero, según la transliteración efectuada por N. Iorga s aparece con toda regularidad en todo el texto, precisa-

fecha 6 de abril de 1654, donde se hace alusión al origen albanés y a la grecofilia del Príncipe Moldavo: "Princeps quippe Basilius Albanus gentis grecanice in hanc Provincia fautor studiosissimus". El documento fue descubierto y editado por I. C. FILITTI, *Din Archivele Vaticanului*, II, București, 1914, p. 125.

⁵ N. IORGA, *Istoria Românilor*, vol. VI, București, 1938, p. 39; [originea străină a lui Vasile Lupu] "se vădia și prin confuzia e a făcut-o totdeauna în rostirea sunetelor ξ și s , amestecate între ele".

⁶ N. IORGA, *Petrecerea lui Vasile Lupu în exilul dela Constantinopol*, en *Analele Academiei Române, Memoriile Secției Istorice*, s. III, t. XI, București, 1931, p. 161: «E un original, cu greșelile de pronunțare ale semi-Grecului. A fost scrisă la 20 Iunie 1654, îndată după sosirea la "Cearigrad"».

⁷ Véase AUREL V. SAVA, *Documente Putnene*, I, Focșani, 1929, pp. 18-19.

mente donde tiene que estar. Igualmente regular es el empleo del carácter gráfico ș , con una sola excepción: en lugar de *ce-aș scrie*, la carta tiene *ce-as scrie*. Este único error de grafía no traiciona un grecismo fonético y menos aún un fonetismo albanés. La lengua albanesa no se caracteriza por la transformación de ș en *s*, sino al revés. El fenómeno $s > \text{ș}$ es condicionado en rumano, mientras que en albanés es espontáneo ⁸. Pero aquí no se trata de tal fenómeno. El ejemplo *ce-aș scrie* 'qué escribiría' > *ce-as scrie* tiene su normal explicación en una asimilación: $\text{ș} s > s s$.

2. La segunda observación filológica no es explícita sino sobreentendida: Vasile Lupu confundiría la pronunciación de las africadas *tș* y *ts*, es decir pronunciaría *te-ți* en lugar de *ce-ci*. Iorga no lo dice expresamente sino llama la atención sobre el topónimo "Cearigrad". Nosotros podríamos agregar *Ceara Românească* y *mulcemim* en lugar de *Țeara Românească* y *multemim*, en el cuerpo de la misma carta. Esa confusión traicionaría, según Iorga, el origen griego de Vasile Lupu. La autoridad científica de Iorga indujo a otros historiadores a afirmar el grecismo étnico del Vaivoda Moldavo. Así el Profesor Ilie Minea de la Universidad de Iași afirma rotundamente que Vasile Lupu no hablaba bien el rumano, hablaba con *t* ⁹.

Es incontestable que la sustitución de *ce-*, *ci-* con *te-*, *ți-* traiciona a los hablantes rumanos de origen étnico griego. Empero la carta de Vasile Lupu no demuestra tal sustitución sino más bien una contraria: en lugar de *te-se* encuentra *ce-* en algunas pocas palabras y regularmente *t* en la grande mayoría de los casos: *Elți Hasan Pașa*, *cărți*, *părăția*, *să te scoată*, *toți*, *să ne rugăm Sfinții Sale* y también *Țarigrad* en la línea 4.

Hay que excluir la idea de errores fonéticos en palabras como *țeară* y *ceară*, aun cuando se admite un atavismo griego en la lengua de un Vaivoda, porque tales errores hubieran producido una intolerable ridiculez en una época en que el término *țeară* 'país, nación' era la palabra más corriente en la boca de un Vaivoda, como también corriente era el término *ceară* que denominaba una de las principales mercaderías de exportación. Con la cera rumana se hacía un amplio comercio hasta Venecia. Estas circunstancias excluyen también la suposición de un fenómeno de ultracorrección: la forma correcta *Țeara* interpretada por el hablante como incorrecta y sustituida por *Ceara*.

⁸ Cf. A. PHILIPPIDE, *Originea Românilor*. Vol. II. *Ce spun limbile română și albaneză*, Iași, 1928, p. 580.

⁹ I. Minea, *Din istoria culturii românești*, I, Iași, 1935, p. 28: "Vasile Vodă Lupul [...] n'a avut destulă înțelegere pentru spiritul moldovenesc anume, nici nu vorbea bine românește, vorbea cu *t*".

La explicación más plausible tenemos que buscarla en la transliteración poco cuidada de N. Iorga. Ninguna de las numerosas ediciones de documentos efectuadas por ese historiador merece una plena confianza. Iorga ha sido siempre un polígrafo muy apurado. En el documento en discusión no se trata, pues, de una confusión fonética, sino de una gráfica: en una escritura algo rápida, los signos gráficos cirilianos para simbolizar los sonidos africados *ʃ̣* y *ʃ* se confunden muy a menudo.

Nuestra conclusión es que la carta de Vasile Lupu del año 1654 no releva un origen albanés y menos aún uno griego. Esta conclusión está avallada, como veremos en seguida, por el documento que hemos descubierto en el Archivo de la Propaganda Fide.

El texto rumano de Vasile Lupu descubierto por nosotros.

Con fecha 3 de julio del año de la creación 7145 [= 1637], Basile Lupu extiende en rumano una carta orden dirigida a los alcaldes de Ste-fănești y Hotin para que pongan a disposición de un misionero católico, portador de la misma, los medios de transporte de ida y vuelta desde Iași, la capital de Moldavia, hasta la localidad de Hotin en Besarabia.

Antes de reprodoucir la y comentarla voy a reconstruir las circunstancias en que se ha producido y ha llegado hasta Roma.

El *bărat* aludido en esta carta es, según la documentación que recogí en el archivo de la Propaganda, un bachiller en teología, Benedetto Emanuel Remondi, milanés de origen, destinado como misionero en Moldavia ya desde 9 de junio de 1634. Perteneía al orden religioso de los Franciscanos Minoritas Conventuales. No pudo hacerse cargo de su oficio que apenas durante el año 1635, porque salió tarde de Italia y sufrió graves tropiezos en su viaje hasta Constantinopla y de allá hasta Iași¹⁰. Durante unos 14 meses, en 1635-1636, desplegó una intensa actividad en la administración espiritual de sus correligionarios de Moldavia, visitando los centros católicos, algunas veces en compañía del obispo de Bacău, el polaco Zamoyski, con el cual pero no siempre andaba de acuerdo. En ocasión de un viaje a Constantinopla en el mes de agosto de 1636, envió de allá un

¹⁰ Cf. BONAVENTURA MORARIU, *La Missione dei Frati Minori Conventuali in Moldavia e Valacchia nel suo primo periodo, 1623-1650*, Roma, 1962, p. 27 ss.

informe a sus superiores de Roma sobre el estado de su misión¹¹. Antes de volver a Moldavia cayó enfermo y se demoró algunos meses en Constantinopla. En esta oportunidad entabló relaciones con el Conde Césy, Embajador del Rey de Francia en Constantinopla¹².

Un segundo viaje a Constantinopla emprenderá Remondi en el mes de mayo de 1637 y estará de vuelta en Iași para la vigilia de Ss. Pedro y Pablo, siendo portador de una carta del Embajador Césy para Vasile Lupu y de disposiciones eclesiásticas provenientes de Roma para el Obispo Zamoyiski¹³.

Este último había abandonado la sede del obispado de Bacău y se había retirado en Polonia, como coadjutor en Przemysl, de manera que Remondi no pudo encontrarlo en Iași y se vio obligado a viajar a Polonia para entregarle la respectiva correspondencia. Precisamente en esta oportunidad Vasile Lupu escribió en rumano el texto que forma el objeto del presente párrafo.

Como ya dije al comienzo de este párrafo, Vasile Lupu quiso ofrecer al misionero Remondi un apoyo oficial para el respectivo viaje hasta la frontera polaca. La disposición pertinente fue escrita en rumano y constituye un precioso documento de lengua que nos ayuda resolver la controversia referente al origen étnico del Vaivoda Moldavo.

¹¹ El texto del informe se conserva en *APF*: Vol. 14 "*Visite e Collegi 1636*". Fue presentado por el Cardinal Caetano en la reunión de la Propaganda: Congregación N° 224 del 30 de dic. de 1636 (*APF*: Vol. 12 "*Acta S. Congregationis de Propaganda Fide 1636-1637*", fol. 217v-218r. Documento inédito). Sobre el contenido del informe de Benedetto Emanuel Remondi véase también N. IORGA, *Acte și fragmente cu privire la Istoria Românilor*, Vol. I, București 1895.

¹² Una carta inédita del Embajador Césy enviada el día 8 de nov. de 1636, desde Pera (Constantinopla) a Roma se encuentra todavía inédita en *APF*: Vol. 156. "*IX. Lettere di Costantinopol e dell'Arcipelago 1637*", fol. 1rv. La voy a publicar, junto con otros documentos, en un estudio que será editado por el "Rumänisches Forschungsinstitut" de Freiburg i. Br.

¹³ Encontré varios documentos en el Archivo de la Propaganda que se relacionan con este viaje: una carta de Remondi del 13 de junio de 1637 enviada desde Constantinopla al Mons. Francesco Ingoli, Secretario de la Propaganda (*APF*: Vol. 79. "*IV. Lettere di Germania, Boemia, Ungaria, Colonia e Moldavia 1637*", fol. 443rv-444r); una carta del mismo remitente enviada desde Iași, 2 de julio de 1637 al Embajador Césy (*APF*: *ibidem*, fol. 440); una carta en italiano con fecha Roma, 29 de agosto de 1637, enviada por la Propaganda al Vicario Patriarcale de Constantinopla (*APF*: Vol. 17. *Lettere volgari 1637*, fol. 89r); un informe fechado Pera (Constantinopla), 20 de set. de 1637, enviado por el Conde Césy a la Propaganda (*APF*: Vol. 156. "*IX. Lettere di Costantinopol e dell'Arcipelago 1637*", fol. 12rv).

Las circunstancias en que el texto llegó a Roma se pueden deducir sólo con la ayuda de otra documentación, referente también a la actividad extramisionera de Remondi y que yo tuve la suerte de descubrir en los archivos de Roma. Esta documentación se publicará próximamente en un estudio que será editado por el Rumänisches Forschungsinstitut de Freiburg i. Br. (Alemania).

Ya desde su llegada a Moldavia, el misionero italiano gozó de buena acogida a la corte de Vasile Lupu gracias, en primer lugar, a las recomendaciones escritas a su favor por el Embajador de Francia en Constantinopla y, después, a algunas misiones de confianza que Vasile Lupu le habrá encomendado para la corte real de Polonia¹⁵. Con los méritos ganados en Moldavia, Remondi esperaba ser bien visto también en Roma. Cualquier prueba documental le hubiera sido útil a tal fin. Por eso conservó cuidadosamente el breve texto escrito a su favor por el Vaivoda de Moldavia. Una ocasión propicia para explotarlo se le apareció en 1638 cuando Vasile Lupu lo hizo portador de una carta dirigida al Papa Urbano VIII¹⁶. Remondi estaba provisto además de un certificado a favor suyo redactado en latín por el secretario polaco de la corte moldava y firmado por el Vaivoda mismo¹⁷. Llegado a Roma, presentó también un informe personal sobre el estado de su misión religiosa en Moldavia¹⁸. A toda esta documentación

¹⁵ Tales encargos ocasionales le gustaban a Remondi más que la misión religiosa misma. Cada vez que salía de Moldavia, buscaba entablar nuevas relaciones en las cortes de los príncipes soberanos por donde pasaba la ruta que lo conducía desde Iași hasta Roma, es decir en Polonia y Austria. Hay documentos, algunos inéditos, que confirman mi suposición. Muy interesante es desde este punto de vista su correspondencia con el Conde Césy. Una característica carta encontré en *APF*: Vol. 79. "IV. *Lettere di Germania, Boemia, Ungaria, Colonia e Moldavia 1637*", fol. 443r-444v. Se publicará en otro estudio que estoy preparando (Véase mi nota anterior N° 12). También elocuente es la apostila que el secretario de la Congregación puso sobre una carta de Remondi enviada a Roma desde Leopoli en 1643 (*APF*: Vol. 61. "VII. *Lettere di Polonia, Russia, Vallachia, Moldavia, Dalmazia, Littorale. 1643*", fol. 84v) y una señalación de Raffaele Levakovic, del 27 de mayo de 1638, que dice haber encontrado a Remondi en Viena, durante su viaje hacia Roma mientras portaba para el Papa cartas de Vasile Lupu. Cf. E. FERMENDZIU, *Listovi o izdanju glagolskih crkvenih knjiga i o drugih književnih poslovih u Hrvatskoj od god 1620-1648*, en *Starine na sviet izdaje Jugoslavenska Akademija Znanosti i Umjetnosti*, XXIV (Zagreb, 1891), p. 35.

¹⁶ Véase B. MORARIU, *La Missione dei Frati Minori Conventuali in Moldavia e Valacchia nel suo primo periodo, 1623-1650*. Roma, 1962, p. 37 y nota 16. Una referencia a esta carta encontré en *APF*: Vol. 13. «*Acta... 1638 e 1639*», f. 224 (Congr. 253, bajo el nr. 13 del día 17 de enero de 1639, en la presencia del Papa).

¹⁷ *APF*: Vol. 160. «VII. *Lettere di Dalmazia Littorale ed Illirico. 1639*», f. 227. El certificado tiene la fecha 24 febr. 1638.

¹⁸ Informe descubierto por B. MORARIU y señalado en su estudio sobre *La Missione dei Frati Minori Conventuali*, p. 37 y nota 16.

Remondi agregó el breve texto escrito en rumano con caracteres cirílicos, de mucho mayor efecto por cuanto las autoridades eclesiásticas de Roma no podían descifrarlo. Y en verdad, la Propaganda apeló para la lectura de tal documento a la pericia de un monje ruteno¹⁹, que tampoco pudo entender más allá del encabezamiento eslavo. Así se explica porqué el documento fue relegado en un tomo aparte del archivo donde lo descubrí por mera casualidad.

El texto está escrito en un perfecto rumano. Su lengua refleja el habla regional moldava de la época sin ningún error o indicios de extranjerismos. Se desvirtúa así, por completo, la opinión de N. Iorga y de sus secuaces. Es una gran lástima, pues, que no me es posible confrontar este texto de 1637 con el original del texto de 1654 descubierto por N. Iorga. Entre los dos hay un intervalo de 17 años. Si en 1637 Vasile Lupu escribía correctamente en rumano, todavía más correcto tenía que presentarse su rumano de 1654. Si en este último asoman, como afirma Iorga, algunos matices de imperfección, los mismos tendrían la siguiente explicación: en 1637 Vasile Lupu vivía en un ambiente lingüístico integral y exclusivamente moldavo, mientras que en 1654, en Constantinopla, vivía en completa soledad, de manera que hubieran podido aparecer en su lenguaje algunas reminiscencias no moldavas, pero siempre rumanas. En este caso tales matices reflejarían más bien un origen lejano macedorrumano que no uno griego o albanés.

D. GAZDARU

Universidad de Buenos Aires.

Instituto de Filología Románica de La Plata.

¹⁹ Creo que puedo identificarlo con P. Filippo Rutheno, alumno del Colegio griego de Roma. (APF: Vol. 19. «*Lettere volgari della S. Congregazione dell'an. 1639*», f .2 v.).